**RESULTADOS OBTENIDOS DEL CUESTIONARIO (dirigido a los alumnos).**

**Mª Carmen Smith Tarazaga.**

El resultado se obtiene tras realizar la encuesta con 10 profesores/as del centro donde actualmente estoy trabajando (CPM. “Andrés Segovia”) con edades comprendidas entre 16 y 29 años. Pertenecientes a diferentes especialidades: trompeta, saxofón, tuba, viola, clarinete, violín, flauta y violonchelo.

De los 10 alumnos:

\*5 obtuvieron **de** **6 a 10 puntos**. Demostrando que tienen un nivel de ansiedad escénica moderado, quizás esté afectando a su nivel de ejecución y a su estado emocional en general.

\*5 obtuvieron **más de 10 puntos**. Demostrando un alto nivel de ansiedad escénica, que podría estar afectando seriamente a su capacidad de ejecución, su autoestima profesional y a su estado emocional en general.

Tras estos resultados, llegamos a la conclusión de que más de la mitad de los alumnos/as manifiestan una clara ansiedad escénica, a mayor o menor nivel y que realmente no disfrutan con lo que hacen cuando se enfrentan al público o a sus propios compañeros/as y profesores/as.

Tras la encuesta, algunos comentaban que incluso delante de su familia y amigos/as llegan a sentir ansiedad. El miedo al fracaso y el sentido del ridículo los condicionan excesivamente a la hora de tocar con su instrumento sin equivocarse.

Algunos de ellos/as estaban convencidos/as que el día de la audición fallarían en algún pasaje, al margen de la preparación y estudio realizado. E incluso alguno comentaba que ya estaba nervioso el día en el que su profesor/a le decía la fecha de su próxima audición.

Como conclusión, considero que resulta de máxima importancia obtener recursos, materiales, herramientas, ejemplos, etc… para que estos síntomas puedan ser erradicados o al menos disminuidos. Todos los intentos por potenciar la seguridad del alumno/a y reforzar la autoestima, serán en vano, si el alumno/a no es capaz de controlar esos miedos. Debemos propiciar un entorno adecuado donde el alumno/a se prepare para afrontar su actuación en público.

 Es de suma importancia saber controlar esa ansiedad escénica desde una edad temprana, donde el sentido del ridículo no está desarrollado plenamente y resulta más fácil combatir los diferentes miedos y fomentar la autoestima.